

FÉMINA ILUSTRADA

La Moda Práctica

AÑO X

NÚM. 512

17 OCTUBRE 1917



GALERÍA DE MUJERES NOTABLES



Doña Josefa Huguet.

Distinguida encajera que ha ejecutado obras notabilísimas y obtenido justos premios; hoy profesora de la sección de Encajes en la Escuela del Hogar, donde su labor y enseñanzas son muy beneficiosas.



Este número contiene
suplemento de labores.

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA
MUNICIPAL
DE MADRID



Elegante «toilette» para recibir.

EXPLICACION DEL GRABADO DE LA CUBIERTA

Elegante «toilette» para recibir.

En seda gris. El cuerpo, sin mangas; en un lado, bordado, un motivo con felpilla. Las bandas de la falda, en seda azul; el cordón de la cintura y las borlas de ésta, en seda azul céfiro. La blusa, en seda blanca.

Este traje es de una sencillez bellísima.



CURIOSIDAD

Panteón.

Daban los antiguos el nombre de «panteón» a los templos consagrados a todos los dioses, como da a entender este vocablo. El más célebre «panteón» fué el de Roma, erigido por Agripa, yerno de Augusto. Aún hoy día subsiste; pero ha perdido su antigua denominación desde que el Sumo Pontífice Bonifacio IV lo dedicó a la Santísima Virgen y a todos los santos, bajo la advocación de Santa María Rotonda.

La Asamblea Nacional, por su decreto de 4 de Abril de 1791, dió el nombre de «Panteón Francés» a la iglesia erigida bajo la advocación de Santa Geneveva, y consagró este grandioso templo a la sepultura de los grandes hombres que hubieren merecido bien de la patria.

El violín mágico: Maravilloso instrumento mecánico de música.

He aquí un aparato musical que ha sido patentado en los Estados Unidos, y que anula completamente a la conocida pianola. El «violano-virtuoso», nombre que le ha dado el inventor, es una combinación perfecta de violín y piano, y ejecuta las piezas más complicadas de música, de una manera completamente humana, dándonos la realidad de que son dos personas, una en el piano y otra en el violín, las que tocan dichos instrumentos y no la ejecución de un admirable mecanismo.

A nuestras abonadas

Suplicamos a todas las abonadas lean la sección «Estafeta» en todos los números, sobre todo aquellas que nos hayan escrito, pues dado el precio eco-

nómico de esta revista y los muchos cientos de cartas que recibimos, no contestamos particularmente más que a las abonadas que remiten sello y dirección para contestar.

NOTAS PARA NOSOTRAS

En pro de la mujer.

Monsieur Rosny dice: «Se habla de admitir en Francia a las mujeres en el Jurado y en la Magistratura, y los antifeministas reeditan el antiguo aforismo «La mujer desconoce la justicia; cede a sus preferencias...». He necesitado mucho tiempo para convencerme de que la injusticia femenina no es más congénita que la injusticia masculina. Socialmente son dos especies de injusticias. Hay más irresponsabilidad en la mujer, y ha sido el hombre quien ha impuesto esa irresponsabilidad, tratando a la mujer como a una menor y esclava; pero el hombre despliega su astucia reflexiva, que es tan odiosa, o quizás más, que la de su compañera, ya que es más hipócrita. La hipocresía es generalmente masculina, y el vicio correspondiente en la mujer es la fealdad.»

En el comercio.

En almacenes, bazares y comercios son ya muchas las mujeres empleadas, y que cumplen a maravilla su cometido.

Los propietarios consiguen grandes economías y beneficios con los servicios femeninos; pero los sueldos de estas señoritas son tan mezquinos, con sus doce horas diarias de trabajo, que escasamente obtienen éstas medios para mal vivir.

¿Puede una mujer vivir, con doce horas de trabajo, con 25 o 30 pesetas mensuales? Sólo en calzado decente, con doce horas de pie, necesita gastar la mitad, lo menos, del sueldo.

¡Señores hombres, tened más caridad!

R.

EN CONFIANZA

La señora.—Julia, mañana doy un té por la tarde. Vendrá mucha gente. Espero que se conducirá usted bien.

La doncella.— Pierda usted cuidado. Pero le advierto que el tango y esos bailes no los sé bailar.

✻

Un prestidigitador hace un juego que consiste en hacer desaparecer a una señora.

—¿Ven ustedes?... Ya ha desaparecido—exclama.

El yerno de la señora:

—Oiga usted: ¿no podría terminar aquí definitivamente el experimento?



DIRECTOR
DON MANUEL SALDI

Hño X. 17 de Octubre de 1917. - Núm. 512

ADMINISTRACIÓN
Marqués de Cubas, núm. 7

TRAJES MUY PRÁCTICOS
PARA NUESTROS HIJOS



Modelo 1.º — Traje de paño, con cuello y puños de terciopelo, con cordón en la cintura, para niño de ocho años.

Modelo 2.º — Traje en paño blanco, y adornos bordados en seda, para niño de seis o siete años.

Modelo 3.º — «Robe» para niña de ocho a diez años. En paño o lana gruesa, con festón de terciopelo y botones de idem; cuello de encaje o de lona, bordado.

Modelo 4.º — En paño gris, con cintura y cuello en tursor bordado en seda.

CRÓNICA CHARLAS DE BELLEZA

«PEDAGOGIA MODERNISTA»

Con el título que encabeza estas líneas, con el epígrafe que va al frente de las presentes cuartillas, publica un diario toledano, «El Castellano», un suelto aludiendo a otro artículo de «El Debate», en el que expone su autor que la «higiene moral» que se sigue en la Residencia de Estudiantes respecto a la mujer—dicha institución ha creado un «grupo de señoritas»—deja algo que desear. Verdad es que el recorte a que hago referencia descansa principalmente en las normas religiosas, y nosotros no vamos a discutir si el mundo se hizo en seis días o si la Naturaleza fué creada por arte de birlibirloque.

Todo este preámbulo viene a cuento de que lastimosamente existen todavía mortales que no meditan un poco en el grande respeto que nos debe inspirar la mujer y en las atenciones que hemos de prodigarlas justamente, por ser fieles acreedoras a ellas. Es un concepto muy confuso, un «maremagnum» de ideas las que bullen en algunos cerebros masculinos que quieren explicarse la psicología femenina. El barro espiritual de que nuestra actual o futura compañera está constituida es esencialmente deleznable, por lo mismo que es delicado, fino y de una exquisitez incomparable. Hemos de cuidar siempre de que dicha masa anímica no se pulverice ni se desmorone. Uno de nuestros deberes primordiales que en la vida nos está encomendado cumplir es mirar constantemente por el bienestar de la mujer, y ser en todo momento sus más ardientes y entusiastas defensores.

¡Hartos y no pocos sacrificios pasan también por nosotros! Muy justo y muy lógico es, por tanto, que nos desveemos por su constante mejoramiento, por que ocupen el majestuoso trono que en la sociedad tienen destinado. Pero en estos tiempos de vayas corrientes, de desequilibramientos crueles, de hecatombes bárbaras, no nos ocupamos más que de llenar nuestra bolsa. Es una época de atroz egoísmo la que invade la actual existencia, lo mismo en unos que en otros escalones de la vida. Así no se camina hacia ninguna parte. «Somos hidalgos por ser españoles», y es preciso demostrarlo. Demostrarlo plenamente, sin titubeos ni dudas.

La mujer siempre es digna de todas consideraciones. Es más: legítima e inquebrantablemente les corresponden, y hay que tributárselas a todo trance y a disgusto de los que no comprenden lo que es y lo que significa el alma de una mujer.

Parece que no hemos seguido muy rectamente el camino que nos indica esta crónica... Si: los derroteros por que ha marchado mi pluma obedecen acabadamente al título de estos renglones.

¿No es, igualmente, esta Pedagogía la que debemos enseñar al género femenino humano? ¿No es, por ventura, esta moderna Pedagogía la que se basa en sanas leyes, cuales son el enaltecimiento de la mujer española?... Luego entonces no me he desviado de mi sendero.

EL INTRUSO DE LA CORTE

Calvicie y canas.

El cabello forma parte de nuestro organismo como las demás partes del cuerpo. Su vida, por lo mismo, está estrechamente ligada al funcionamiento de aquél. De ahí que todas nuestras enfermedades, y en particular el artrismo, la anemia y el mal funcionamiento del estómago y del intestino repercutan sobre la nutrición de los cabellos y sobre su estado. Lo mismo influyen, por otro lado, sobre la de las uñas y de la piel.

Hasta aquí no se ha insistido mucho acerca de este punto; es decir, no se ha convencido a la gente de que el estado de los cabellos refleja, en cierto aspecto, el de la salud general. En las mujeres, especialmente, esto es más evidente, porque su cuero cabelludo es más sensible que el de los hombres.

Un médico japonés, Matsura, ha hecho curiosas observaciones sobre la diferencia de espesor de los cabellos y sobre su decoloración y nutrición bajo la influencia del estado de salud de la persona y de sus enfermedades. Así ha podido comprobar que, durante una enfermedad aguda o crónica, disminuye el grosor del cabello, se cae con más frecuencia y su capa medular, que le sirve de canal alimenticio, pierde su consistencia y aun se intercepta de sitio en sitio.

Esto nos demuestra que muchas veces erramos el camino cuidando los cabellos de modo local, cosa que hace inútiles nuestros esfuerzos. El exceso de fricciones de todas clases, sean más o menos alcohólicas, y los «shampoins» no hacen más que aumentar la fatiga de los cabellos y del cuero cabelludo.

El doctor Guelpa, en sus recientes ensayos, también ha podido comprobar la ineficacia del sistema corriente de higiene de la cabeza. Además de ser ineficaz resulta perjudicial. ¡Y tantas mujeres que creen otra cosa!

El número de cabellos está casi siempre en relación directa con su suavidad. Son, pues, más abundantes cuanto son más finos. Las personas que tienen pocos, a pesar de su suavidad, han debido pasar graves enfermedades.

Por recientes investigaciones se sabe que cada pulgada cuadrada de cuero cabelludo contiene más de mil cabellos. De este modo, teniendo en cuenta que una cabeza mediana tiene 120 pulgadas cuadradas, se puede calcular en unos 128.000 cabellos los que tiene una persona en la cabeza.

El grosor varía mucho, según el color y la edad, porque no es el mismo a los veinte años como a los cuarenta y cinco. Su forma también es diferente. Pueden ser cilíndricos o más o menos planos. Los cabellos redondos no tienen dirección y caen rectos; los planos se rizan en el sentido de su planitud.

Al llegar a este punto surge como por encanto la pregunta ¿y por qué caen los cabellos y se decoloran? Las causas que producen una y otra cosa son numerosas; por lo mismo, en otro artículo las trataremos con más detención. La materia es importante y reclama reposo para que dé buenos resultados.

C. A.



TRAJES Y ABRIGOS ELEJANTÍES

Modelo 1.º — «Robe» en lana gruesa acordonada, guarnecida de respuntes de cordón de seda en azul «Sèvres», botones forrados y ojales figurados del mismo género.

Modelo 2.º — Lindo traje-abrigo en gabardina o paño fino, color gris pálido. Los lados de la falda son plisados; los respuntes, de cordón, en gris oscuro; botones ejecutados a punto de «crochet» en seda gris.

Modelo 3.º — Traje en paño fino o lana rayada, en azul y gris claro, guarnecido de terciopelo azul más oscuro.

Modelo 4.º — Traje-abrigo en tusor o paño fino, en color «mordoré» medio tono. La falda, toda plisada; el cuello, puños y cinturón, en terciopelo verde.

Los sombreros, en seda del tono, son la última creación.

PARA NUESTROS HOMBREGITOS



- 1.º Traje en paño moteado para niño de diez años.
- 2.º Capita en paño para niño de ocho a doce años.



Trajes de corte sastre de gran uso práctico

para señoras jóvenes y señoritas



Figura 1.^a — En paño color morado. Falda de cinco nesgas.

Figura 2.^a — En paño azul marino, con cuello, puños y adorno en terciopelo de menos tono. Falda de cinco nesgas.

Figura 3.^a — En lana gruesa. La chaquetita, suelta. Falda de tres nesgas.

Figura 4.^a — En paño verde seco, con pespuntos de cordón y cuello de terciopelo.



PIELES DE ABRIGO

Figura 1.^a — «Echarpe»-abrigo en piel de Suecia.

Figura 2.^a — Elegantísima pelliza de terciopelo y de piel, con botón de terciopelo. Manguito también de terciopelo.

Figura 3.^a — Pelerina en felpa de seda, y adorno de piel a la cintura, con madroños de piel. Manguito de felpa y de piel.

LINDO SALTO DE GAMA

En tarantul blanco, con aplicaciones de bordado a mano y bieses azul pálido en el cuello y las mangas, terminando con fruncidos de tarantul, uniéndolos con vainicas finas.



CARTA HERMOSA

Querida hija mía:

Mañana vas a entrar en una nueva carrera de la vida que es necesario continuar hasta la muerte. En esta nueva existencia a que Dios te llama, tu felicidad dependerá principalmente de tu conducta, hasta en los actos más pequeños e insignificantes.

En tales circunstancias, mi amor y mi deber me impelen a darte algunos consejos que la observación y la experiencia de mi larga vida me persuaden de que pueden serle útiles.

Ten confianza en mis advertencias: ellas nacen del corazón de un padre que se preocupa mucho más de la felicidad tuya que de la propia. Cuando te parezcan nimias e impertinentes, obsérvalas por complacerme; cuando las juzgues duras y difíciles de practicar, considera que es un sacrificio que yo te exijo. Yo estoy perfectamente satisfecho de tu matrimonio. Todo me dice que has de ser dichosa, tanto como podemos serlo en este valle de lágrimas.

Tan presente, y esta es mi primera advertencia, que la felicidad no depende ni de las prendas personales más ensalzadas ni de las circunstancias sociales. No: la felicidad depende, en primer lugar, de la mística sincera y constante de esas virtudes modestas, obscuras, que Cristo enseñó con su palabra y con su ejemplo: la humildad y la paciencia, la resignación, la abnegación, y en segundo lugar, la bienandanza de nuestras relaciones domésticas.

La belleza, el taletto, el saber las habilidades más preciadas, la riqueza, el poder, los honores, las distinciones, pueden reunirse en una persona, y se reúnen a veces, sin que por eso la felicidad llene el corazón de esa persona tan favorecida y envidiada.

Es, pues, necesario para obtener la dicha buscarla, y adelante, la primera persona para ti, la más interesante, el objeto primero de todas tus atenciones, de todos tus cuidados, es tu marido. Padres, hermanos, parientes, amigos, todos descienden al segundo lugar, así en el fuero interno del corazón como en las manifestaciones exteriores de respeto y cariño.

Tu esposo es tu amante, tu primer amigo, tu protector, tu compañero durante el viaje de la vida, y estas condiciones producen relaciones y deberes, cuya práctica ocupa todos los instantes de tu existencia. Si esta práctica va acompañada de aquella dulce espontaneidad que nace del cariño y del sentimiento de estar cumpliendo un deber, el contento y la satisfacción llenarán tu alma en medio de las amarguras de la vida.

No pretendas que tu marido no tenga defectos, que sea superior a todas las pasiones, que en todos sus actos y en todas sus palabras sea siempre razonable. Un hombre semejante no ha existido, y sería en vano buscarlo.

Una de tus primeras atenciones será estudiar las inclinaciones, los hábitos y los gustos de tu esposo para no contrariarlos. No pretendas imponer tu voluntad ni quieras el sacrificio de aquellos hábitos y gustos por insignificantes que te parezcan; por el contrario, has que él los pueda seguir sin estorbo. Frecuentemente sucederá que haya entre los dos hábitos y gustos opuestos; no vaciles un instante en sacrificar los tuyos.

Las personas soberbias o egoístas no aciertan a practicar esto o lo ejecutan con repugnancia; en el primer caso, se hacen pesadas, molestas, y al fin hostigan el cariño de los que aman y las sufren; en el segundo, tienen un estado continuo de contrariedad y de mortificación.

No hagas caso de los defectos que puedas notar en tu esposo. Ellos deben ser para ti un secreto inviolable, y, al mismo tiempo, nunca hables a nadie de ellos.

La mujer prudente goza y se enorgullece de las

buenas prendas de su esposo, sin hacer importuna ostentación de ellas.

Sea cual fuere la confianza en el trato íntimo, en público debes tener y mostrar siempre las más decidida preferencia por tu esposo.

Todos los que te traten, tanto de la familia como de fuera de ella, deben comprender en las acciones, en las palabras y hasta en los menores gestos tuyos, no solamente el cariño y la cumplida estimación que le reconviene y denuesta, mas queda desconcertada preferencia por tu esposo.

La mujer prudente que sabe dominarse, tiene armas mucho más poderosas y seguras. Un hombre enojado puede maltratar y ofender a una mujer airada que le reconviene y denuesta, mas queda desconcertado y rendido delante de la dulzura.

No debe, pues, la mujer entregarse confiada en la sinceridad de las promesas y juramentos de amor eterno que haya recibido; la mujer no continuará siendo amada si no continúa siendo amable. ¿Qué deberá hacerse para llenar esta condición? He aquí, en verdad, la cuestión más importante a los ojos de toda novia, de toda recién casada; sin embargo, la mayor parte de ellas no se preocupan mucho de este asunto, porque el atolondramiento y la presunción naturales en su edad las persuaden que sus dotes y sus prendas, que fueron poderosas para cautivar al amante, lo serán mucho más para dominar siempre el corazón cautivo. Desgraciadamente, las más de ellas se engañan, y este engaño es la fuente de grandes amarguras.

La negligencia de algunas mujeres en estar siempre aseadas y preñadas les hace perder a veces los efectos gratos que su modesta compostura produce a los ojos de sus maridos. Es muy común en las que reúnen al descuido la vanidad, que estén desgrefñadas y descompuestas en su casa y aparezcan muy ataviadas en la calle, desdeñando así la consideración de sus esposos por las miradas del público, que para nada pueden aprovecharles.

Si para un marido es una espantosa desgracia haber concebido desconfianza de su mujer, le es también una molestia insoportable que ésta desconfíe de él.

La mujer celosa es insufrible, se hace odiosa con sus impertinencias; sucede a veces que, fastidiando a sus maridos, se atraen el mal que estaba tan muy lejos de ellas. La discreción y la dulzura son las armas más poderosas en manos de una mujer. Atrayendo se gana el corazón del hombre; hostigando, aquél se pierde para siempre.

Si el marido es su mejor amigo, y el amigo de toda su existencia, tenga en él plena confianza e inspirasela tú con ingenuidad y franqueza. Cuando él sufra, identificate con él en el sufrimiento, y mientras éste dura renuncia tú a toda distracción. A ti te pertenece el derecho y el deber de procurar el consuelo con tus palabras, con tus cuidados, con tu incansable vigilancia, y no permitas que nadie se te anticipe en esto.

La paz de la familia es una de las condiciones más esenciales de la felicidad doméstica; es necesario no omitir sacrificio por conservarla y por restablecerla, si por desgracia se turba alguna vez. El enemigo más constante y más poderoso de la dulce paz de la familia es el orgullo, el amor propio.

Esfuézate por calmar todo disgusto, todo resentimiento para evitar llegue a conocimiento de personas de la familia.

Ten siempre un confesor ilustrado y prudente, y consulta con él todo lo que interesa a tu tranquilidad y a tu dicha en las relaciones domésticas.

Un amante padre que día y noche te tiene en su memoria presente y pide a Dios que te dé sus bendiciones y sus gracias para que lleses cumplidamente tus deberes y hagas contenta y satisfecha el viaje de la vida que vas a comenzar.

Por la copia,

CONDESA AGATHA.

Buena cocina

Judías al estilo «sasonoise».

Cuézense en agua las que se crean convenientes, según la familia o invitados. Cuando estén éstas cocidas, se derrite en una cacerola dos onzas de mantequilla, y se doran; luego se ponen las judías en mantequilla, dejándolas el jugo necesario para que no queden demasiado espesas. Agréguese sal y pimienta mientras se está haciendo la mezclanza. Se deja cocer unos quince minutos en buen fuego. Bátanse dos huevos frescos, y se añade un poco de vinagre. Después se agrega esto a las judías, batiéndolas todo el tiempo. La tapadera se cubre con carbones durante cinco minutos, y luego se sirve el plato.

Pulpo.

El pulpo, seco, póngase a remojar veinticuatro horas; después se refríega mucho, como amasándolo, y se echa en agua templada, cuidando de que el hervor sea continuo y moderado, debiendo permanecer así dos horas. Se conocerá cuándo está en su punto sacándolo con un tenedor, y, si al cortar con una tijera, está blando, se retira del fuego, dejándolo media hora en el agua; luego se retira del agua y se corta en pequeñas porciones, también con la tijera.

En una cacerola se fríe con aceite, cebolla bien picada, perejil y un diente de ajo, que se retira una vez que empiece a dorarse, echándole después pimentón dulce y picante. Encima se echa el pulpo picado junto con un poco de vino tinto y la sal correspondiente; después, se cubre con el agua en que se cocinó el pulpo. Déjese en el fuego hasta que vuelva a hervir.

Aparte, en un poco de aceite, se echa harina en proporción a la cantidad del caldo que tiene el pulpo, para espesarlo. Quien guste de vinagre, puede echarle un poco.

Legumbres al «gratin».

Para cuatro personas, poco más o menos, se necesitan unas hojas de espinacas, unas de lechuga, unas de remolacha y dos o tres racimos de perejil. Si no hay espinacas o lechuga,

pueden reemplazarse por cualquiera de las legumbres arriba mencionadas; pero la mezcla de éstas da un gusto especial a este plato. Límpiense, y una vez cocidas, espúmese el caldo. Píquense, y en una vasija vuelve a cocerse por espacio de cuarenta minutos con un trozo de mantequilla fresca. Póngase también a la mixtura un poco de sal y pimienta; si se han usado verduras de sabor amargo, como lo son algunas clases de lechuga, debe agregarse un poco de azúcar. Mientras las legumbres se estén volviendo amarillentas se baten tres o cuatro huevos en una vasija, se llena ésta de agua fría y se bate todo junto. Agréguese el contenido de la vasija a las verduras, muy bien mezclado. Cúbrase la parte superior con migas de pan tostado, y añádase poco a poco una cucharada de buen aceite, o si se prefiere, pedacitos de mantequilla. Colóquese en el horno unos treinta minutos, y déjese dorar.

Todo esto se hace en un «budin» y sírvase caliente.

EL COCINERO REAL.

GRAN MUNDO

Doña Consuelo Vales y Rodríguez de Tineo, viuda de Herce, ha pedido para su hijo el fiscal municipal y distinguido escritor D. Fernando Herce la mano de la bella señorita Aurora Valdivia e Hidalgo.

La boda se celebrará en el mes de Noviembre próximo.

*

El próximo día 25 se celebrará en Madrid la boda de la linda señorita Paz Milla, hija de los señores de Milla (D. Manuel), con el Sr. Thiebaut, hijo del director de la Sociedad Española de Explosivos.

✻

En Santander se ha celebrado el enlace matrimonial de la linda señorita Luisa de Escalante y de la Colina, perteneciente a distinguida familia santanderina, con D. Gonzalo Albarrán y Martínez de Tejada, hijo del jefe de los conservadores de Badajoz y acaudalado propietario y ganadero D. Manuel.

Fueron padrinos de los contrayentes la madre de la novia, D^a. María de la Colina, viuda del ilustre escritor montañés D. Amós de Escalante, y el padre del novio, D. Manuel Albarrán, ex senador del Reino.

El nuevo matrimonio, a quien deseamos muchas venturas, fijará su residencia en Badajoz.

✻

En el Santuario de Lezo se ha verificado el enlace de la bella señorita Conchita Celaya, hija del reputado médico donostiarra D. Juan José, con el doctor D. Enrique Mateo Milano, del Hospital Provincial de Madrid.

Los invitados fueron obsequiados en el hotel María Cristina, de San Sebastián, con un espléndido almuerzo. Los novios han salido en automóvil con dirección a Barcelona.

GENTILHOMBRE.



ORIENTAL 28.—Tiene usted una esmeradísima educación, sintiendo una gran afición por la lectura y por cuanto supone instrucción. Muy cuidadosa de sus modales, siempre los usa con una extremada corrección.

CALIFORNIA.—Tiene usted un temperamento muy dado a lo extraordinario y aventurero. Si tuviese libertad de acción, sería un personaje excéntrico. Buena educación y amor al trabajo son las cualidades que más sobresalen en usted.

DESCONTENTADIZA.—Carácter poco sociable por su frecuente irritabilidad. Se nota en usted una falta bastante notable de claridad y precisión, o sea una gran impenetrabilidad, debida a haber sido siempre, bien o mal, lo que usted haya querido que fuera.

DRUIDA MILOCHO.

Libros de interés para las damas POR LA CONDESA AGATHA

	Pesetas
Arte de ser bella.	3
El encaje de Venecia.	3
El encaje de bolillos.	3



RAIMUNDA P.—A toda carta-consulta debe acompañar el recibo de abonada y dar seudónimo a más de su firma. Estamos dispuestos a hacer cuanto sea posible en su favor; pero conviene se persone en esta Dirección de once a una, cualquier día laborable.

CARIDAD.—Beneficioso para el brillo de la nariz: lávela con agua hervida bien caliente y unas cuantas gotas de benjuí e agua de Colonia. Productos grasientos jamás se aplique.

CATITA BLANCA.—Un asombro extremado es de mal gusto, como lo es asimismo la extremada indiferencia, tratándose de cosas excepcionales. El punto medio os dará el tono que emplea la buena sociedad en ciertas cosas.

MUY ANTIGUA.—Su traje demuestra un gusto exquisito y delicado. El patrón le puede adquirir cuando guste. Estamos a sus gratos mandatos. La sombrerera es bastante económica y de un trabajo perfecto.

PILAR.—Para hacer los polvos dentífricos que desea, esta fórmula le será sumamente facilísima: perborato de sosa, 45 gramos; carbón de madera, 200 ídem; sacarina, 2 ídem; esencia de rosa, 2 ídem. Todo bien desleído. Estos polvos blanquean los dientes y los preserva de la caries.

FRANCÉS práctico, por Mme. Guiseris (Louise). Clases especiales en casa de señoritas y párvulos; particulares, en casa y a domicilio. Farmacia, 9 (Facultad de Farmacia).

VIOLETAS DOBLES.—El patrón del abrigo le puede tener a las cuarenta y ocho horas; pero si le precisa, como indica, se hará un esfuerzo y lo tendrá a las veinticuatro horas. Siempre el pago es adelantado. El mármol puede lavarle con esencia de trementina; pero antes frótele con una muñeca que contenga arena de mármol, y después, con la esencia.

ROSARIO.—Hace prodigios en el teñido de las canas, con un brillo azabache, el «Agua Oriental» y «La Jouvence». En la gran perfumería Carmen, 2.

SIN FLOR.—Mi más cordial enhorabuena por su feliz resultado. Enjuáguese la boca, siempre que termine de comer, con agua hervida.

introduciendo en ella bicarbonato de sosa; el agua, siempre templada. Para crecer y desarrollarse, la gimnasia es excelente. Como laxantes, se pueden utilizar los higos, naranjas, las ciruelas, las moras, los dátiles, melocotones. Así como las uvas, las peras, la fresa, la grosella, el melón y los membrillos son diuréticos.

ABONADA DE 1901.—Lávese las manos siempre con agua templada y agua de Colonia, y por la noche, imprégneselas con vaselina simple. Verá cómo consigue su deseo de que estén blancas y suaves.

VIVEN LOS TRES COLORES.—Para dar brillo a las telas, después de lavadas, ejecute este procedimiento: Humedezca un cepillo en agua de goma arábiga para frotar con él la tela; se pone debajo de ésta un pedazo de paño, y encima, un trozo de papel, y con una plancha no muy caliente se seca. Es malo leer estando acostado, porque se congestionan los ojos y se someten sus músculos a un trabajo excesivo. También es perjudicial leer andando el tren; el movimiento hace trabajar demasiado a los músculos del ojo.

BUZÓN DE CORREOS.—El petróleo ha tenido siempre un inconveniente molesto: su mal olor. Pero hay una manera muy sencilla de hacerlo perder. En el bidón o en la lata donde se guarda, se echan una, dos o tres bolitas de naptalina, según las dimensiones de la vasija. Cada semana, o más de tarde en tarde, conforme indique la experiencia, se añade otra bolita de la misma substancia. Con ello basta para que desaparezca el olor tan acentuado y tan desagradable del petróleo. Y se consigue un resultado no menos importante aumentando la claridad y la potencia de la luz. Esto último se explica, porque la naptalina es un carburo de hidrógeno muy rico en carbono.

AMAPOLA SALVAJE.—Su carta me demuestra mucha cultura. Habiendo avanzado en extremo en sus estudios, debe continuar; no porque crea que ya está al corriente lo abandone, pues todos los días, aunque no sea más que una horita, debe cursarlo, y de vez en cuando, una lección con la profesora, a quien hará presente mis mejores recuerdos.

MADAME.—Procure aspirar aires puros del campo, aliméntese con leche de cabras y en ella introduzca manteca buena de vacas. Los huevos, en la leche, batidos, o bien pa-

sados por agua. En la leche introduzca siempre bastante azúcar. Las almendras tostadas también debe comerlas, así como purés, bien de lentejas o patatas, y sesos rebozados. Siguiendo dicho régimen experimentará mejoría.

RIDICULEZ.—¿Qué culpa tiene la cortesía y la educación de que ese desdichado no tenga el talento suficiente para daros gusto? Además, sea ignorancia o falta de medios, debéis agradecerle siempre el recuerdo.

EMBLEMA.—Téngase en cuenta que una comida de boda debe ser lo más delicado, lo más escogido, tanto por parte de quien la ofrece como por quien la recibe. El anfitrión no debe nunca alabar ni despreciar la calidad de los vinos y manjares que le sirvan. Es de pésimo gusto.

PURPURINA.—Debe aplicarse la Mixtura Oriental, pues es el producto que menos perjudica en el teñido de las canas. La hay para todos los tonos del cabello.

FELIZ PAREJA.—En el momento de partir para la iglesia, el caballero de honor debe cuidar de la colocación en los coches de las damas que asistan y del orden que aquéllas de ban llevar en la carrera. Después se instala en su coche con su dama, en compañía de otra señora o caballero de avanzada edad.

PEPITA.—El concurso de los retratos de los niños ya se ha cerrado. Siento muchísimo no poderla complacer. A sus órdenes gratas.

SUEÑO FRUSTRADO.—Use la brillantina Coty. La hay en líquido y en pomada. La brillantina extra, rectificada, blanca, es para el cabello rubio.

FUTURA.—El álbum de ropa blanca ya se ha publicado. Su precio es de 5 pesetas. Para evitar los poros de la piel: La tintura de benjuí reserva los poros de la piel y la blanquea. Una cucharada de las de sopa de harina de maíz para un litro de agua. Si tiene la piel seca frótese suavemente con glicerina.

EL ENCAJE DE BOLILLOS

Ocho carpetas diferentes. Cada una contiene: Modelos, explicación y patrón-guía de entredós ó puntilla.

Oficinas de LA MODA PRÁCTICA.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

NOVEDAD!! LA ZURCIDORA MECANICA!

Con este aparato hasta un NIÑO puede rápidamente, y sin igual perfección, ZURCIR y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana ó hilo.

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente.

LA ZURCIDORA MECANICA

va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento.

Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar. Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PSETAS por giro postal.—No hay catálogos.

PATENT MAGIC WEAVER

Calle de Aribáu, núm. 226.—BARCELONA



Obras de Arte Decorativo del maestro Manuel Salvi.

Premiadas con medallas de oro y plata.

Enlaces y monogramas.—Fantasías caligráficas.— El pañuelo abecedario.— Labores de Arte Decorativo.— Arte de colocar las servilletas.— El equipo (abecedario).— Artes e industrias femeninas.— DE LA CONDESA AGATHA: Arte de ser bella.— El encaje de bollos.— El encaje de Venecia.— Arte de saber vivir

De venta en las librerías y nuestras oficinas, Marqués de Cubas, núm. 7.

MADRID

SASTRERÍA NAVARRO

Arenal, 10, principal.

Vea géneros y modelos de trajes, abrigos e impermeables. Precio, 75 pesetas.

ALFONSO. Fotógrafo.
Fuencarral, núm. 6.

Partes Asistencias garantizadas **MADRID**
— Hospedaje profesional —
LUISA VEIRA DE PAZO
Plaza Progreso, 10. 2.º

LA MODA PRACTICA

OFICINAS Y TALLERES
MARQUÉS DE CUBAS, 7.—MADRID



Patrón Prima.

Patrones-peinas a las abonadas de LA MODA PRACTICA

Trajes publicados en la portada del número 491.

Traje de señora ó señorita, 1,50 pesetas en Madrid, y 1,80 a provincias, certificado.

Patrón-traje de niña, 1 peseta en Madrid, y 1,30 a provincias (pago adelantado por giro postal).

Seis piezas del traje de señora o señorita.

Medida única.



Patrón Prima.

Cinco piezas del traje para niña.



Número 1: «Laché» para ropa interior, de lona de hilo, con puntilla de encaje inglés. — Número 2: Tamaño natural y ángulo de la puntilla de «laché», y modelo de calados. El dibujo pequeño es para unir el largo y por las letras que marca. — Número 4: Dibujo para aplicar bordado a la inglesa. — Número 5: Enlaces para marcar ropa interior.

LA MODA PRACTICA



Es la revista más útil y más económica para señoras y señoritas; muy necesaria á toda profesora, modista, bordadora y obrera ilustrada.

Es la única que completa el saber y la práctica de la buena organización de la casa y la vida femenina.

En Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Murcia y Oranada, sólo cuesta, un mes, 50 céntimos, y 1,50 pesetas tres meses. En el resto de España, tres meses, 2,25 pesetas, y un año, 9 pesetas.

Se publica todos los miércoles, y regala patrones cortados y suplementos de labores muy especiales.

Sus grabados de modelos son lo más elegante, lo más práctico y lo más útil.

Sus oficinas centrales, PALACIO DE «EL LIBERAL», Marqués de Cubas, 7, Madrid, remiten número atrasado de muestra á quien lo solicite.

Patria

El Liberal

Es el diario de mayor circulación de España, con un número de suscriptores importantísimo.

El Liberal invita a sus lectores y anunciantes á presenciar sus grandes tiradas.

El Liberal efectúa todos los meses sorteos de grandes regalos á sus lectores.

El Liberal, por su importancia, es el diario más conveniente al anunciante.

El Liberal sólo cuesta, en Madrid, una peseta al mes, y en provincias, cinco pesetas trimestre.

Se reciben anuncios y suscripciones en su Administración, casa de "El Liberal", Marqués de Cubas, 7 - Madrid.

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL

DE LA REVISTA

LA MODA PRACTICA

Para el libro en preparación, protocolo de la madre,

VIDA DE LOS NIÑOS

SO HIGIENE, EDUCACIÓN Y BELLEZA

POR LA CONDESA AGATHA

Con premios especiales que se anunciarán oportunamente



El concurso, después de tres prórrogas concedidas para la presentación de retratos, ha quedado definitivamente cerrado el día 15 de Julio.

Todos los retratos de niños se publicarán también en el útil y ameno libro de la Condesa Agatha, que resultará una original manifestación gráfica de la hermosura infantil.

Los premios se adjudicarán en el mes de Noviembre del presente año, anunciándose en LA MODA PRACTICA los acuerdos del Jurado correspondiente.